

DURANTE muchos años la ilusión de los manitas del fin de semana fue meterse en el garaje o en esa entrañable —Utrera Molina dixit— buhardilla del taller casero e intentar personalmente la transformación del sindicato vertical en horizontal. Pero todas las técnicas fallaban, ya que para ello era necesaria la previa construcción casera de una Ley Sindical distinta a la única que se encontraba en el mercado, que como bien saben los aficionados a las manualidades es el modelo Unidad Sindical, fabricado por The Organic Corporativism en los años cuarenta y que hasta hace pocas semanas tenía todavía mucha aceptación por parte de los forzados consumidores.

La aparición en el mercado de nuevas máquinas herramientas ha hecho posible que usted, en el ocio finisemanal o a la caída de la tarde, cuando vuelve del trabajo, pueda sin gran esfuerzo (eso sí, con mucha maña y poca fuerza) lograr esa transformación que durante tantos años le obsesionó.

LAS NUEVAS MAQUINAS HERRAMIENTAS

Las nuevas máquinas herramientas están

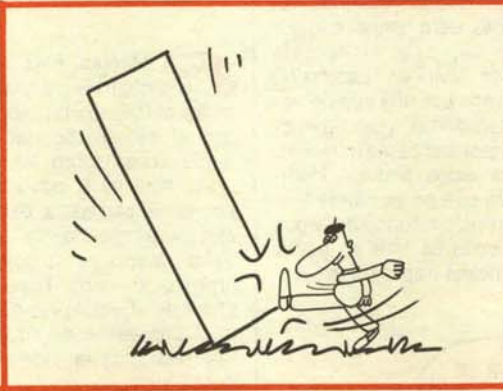
Mecánica Popular Democrática

TRANSFORMACION SENCILLA DE UN SINDICATO VERTICAL EN HORIZONTAL

muestras se muestran melladas, y puede apreciarse claramente el entramado gubernamental.

Todo esto quiere decir que el Sindicato Vertical está en condiciones de ser transformado en Horizontal. Si paralelamente tiene en su banco de trabajo una materia prima-testigo (le recomendamos el uso de una Patronal), verá cómo a la Patronal se le van alegrando las pajarrillas conforme usted trabaja y va viendo con quién tiene que entendedérselas de verdad para negociar los convenios.

El método de trabajo es muy fácil. Usando la lima sevillana Saborido le da usted un repaso al Sindicato Vertical por la base, deteniéndose en los enlaces y en los vocales jurados. Cuando lo tiene todo bien limpio y dominado, debe comenzar la segunda etapa, que es el copo de los puestos provinciales, para lo que le recomendamos los Alicates Ariza y el Taladrín G. Salve. Terminada esta operación, que suele ser siempre fácil en Metal, Construcción y Transporte, y algo más delicada en Enseñanza —por aquello de los curas— y Sanidad —por las consultas privadas—, está usted en condiciones de contemplar su trabajo. Verá que del antiguo y viejo Sindicato Vertical le ha salido un nuevo y pujante Movimiento Obrero, que como usted sabe no tiene nada que ver con el que no lo es.



teniendo mucha aceptación en el mercado, y todo el mundo se pregunta cómo no habían sido puestas antes en circulación. Estas máquinas, que usted ya conocerá por las revistas especializadas en manualidades, son las siguientes:

Fresa M. Camacho.—De una gran versatilidad, es, sin embargo, una herramienta dura como el diamante, probada en cientos de ocasiones antes de su puesta en circulación; en todas estas pruebas de resistencia salió con éxito, alcanzando los máximos elogios de los organismos internacionales de homologación.

Taladrín G. Salve.—Activo y contundente. Atraviesa los muros más resistentes. Es altamente resistente a los procesos, tanto de contención como de opresión. Con este taladrín se suele suministrar el juego de brocas «Concordato-Zamora» y el pulimentador circular «Sac.-Obr.»

Libro de instrucciones Sartorius.—Es el complemento ilustrado indispensable para saber en profundidad la utilización del equipo. Léase con detenimiento, sobre todo la introducción histórica.

Alicates Ariza.—Estos quizá los conocerá usted, porque llevaban más tiempo en el mercado. Como recordará, con alicates Ariza se hicieron los mejores trabajos en la Perkins His-

pania, que tanto éxito tuvieron allende nuestras fronteras.

Lima sevillana Saborido.—De gran efectividad, muy utilizada en la industria aeronáutica anteriormente. Une a su capacidad de mella la suavidad con que hace el trabajo.

METODO DE TRABAJO

Provisto de este equipo rudimentario (que puede ampliarse con el Serrucho Zamora, la Garlopa Gallega Amor Deus, etc.), no tiene usted más que coger y llevarse un sábado al mediodía, cuando salga del trabajo, el Sindicato Vertical a casa. Lee bien leído el libro de instrucciones Sartorius, mientras mete el Sindicato en remojo en el líquido de base marca «C. C. O. O.», que (a discreción) puede reforzarse en los casos más contumaces con el bálsamo sindical «U. G. T.». Al cabo de una renovación parcial, verá que el Sindicato Vertical le aparece completamente desfasado, y que a la superficie le han salido los síntomas inconfundibles de los años cuarenta. En las juntas donde podía ver la palabra «presidente», sale la antigua de «jefe»; verá que bajo los engranajes de «elige al mejor», aparece la inconfundible geometría de la «línea de mando»; en la rueda catalina del «Congreso» verá cómo las

Verá que el viejo Sindicato Vertical se le empieza a poner en movimiento obrero solo, empujado por la fuerza de la base, y que las transformaciones se operan antes de lo que usted esperaba. Para ese momento le recomendamos utilice adecuadamente la fuerza y la experiencia que representa la Fresa M. Camacho, con la que puede hacer un trabajo que hasta le felicitarán en la O. I. T.

Ya sólo queda, pues, la transmisión patrimonial, los retoques de funcionariado y unas cuantas operaciones finales más, y casi tendrá el Sindicato Vertical convertido en Sindicato Horizontal, mientras observa que la muestra-testigo a la Patronal no se le aprecia ni un solo recuerdo de Sección Económica, de lo contenta que se pone y de la predisposición que muestra a sentarse en la mesa de negociaciones.

Para que pueda utilizar con máximo provecho su autoconstruido, popular y democrático Sindicato Horizontal será necesario, no obstante, que se construya simultáneamente una Libertad Sindical. Pero eso ya le explicaremos otro día cómo puede fabricarse en plan casero. Como si ya la tuviéramos, que le dicen. ■ **EQUIPO DE ESTUDIOS DE LA ESCUELA DE TELEMANDOS INTERMEDIOS A DISTANCIA.**